

**CULTURA (COSMOVISIÓN) Y SALUD ENTRE LOS  
HUACHIPAERI**

Hugo E. Delgado Sumar  
Serie: Apuntes de Medicina Tradicional N° 56  
Ayacucho, febrero 1986.

HUGO E. DELGADO SÚMAR

Ministerio de Salud  
Instituto Nacional de Medicina Tradicional  
Dirección General de Investigación y Tecnología  
Lima.

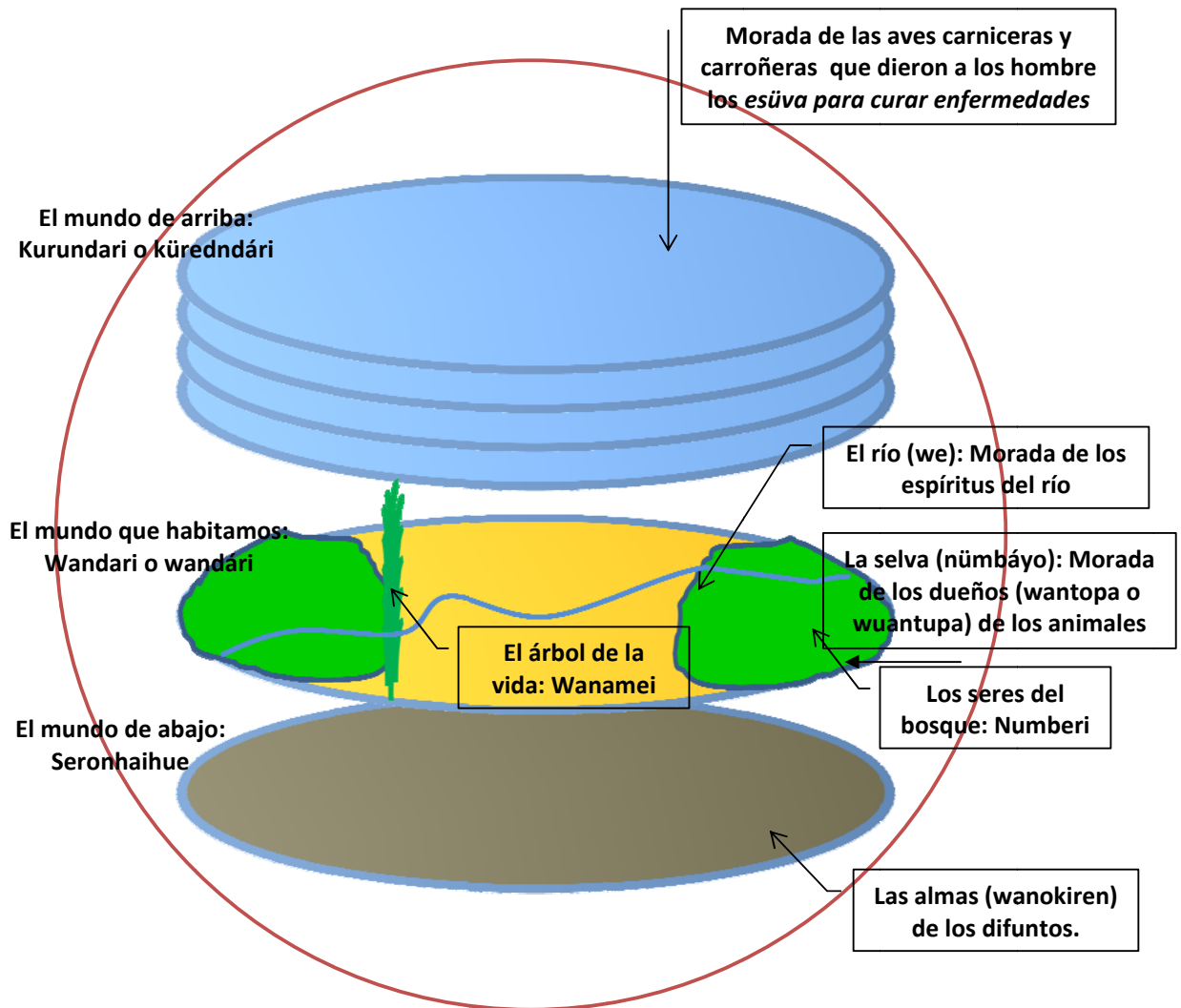


©Hugo E. Delgado Súmar  
Lima, noviembre de 1999

---

01. COSMOVISION

- [1] El mundo<sup>1</sup> está dividido en tres espacios: el mundo de arriba (Kurundari)<sup>2</sup>, el mundo en el que vivimos (Wandari) y el mundo de abajo (Soronhaihue).



- [2] En el mundo de arriba (o cielo de acuerdo a la tradición occidental), habitan las aves carniceras o carroñeras<sup>3</sup>, las que en

<sup>1</sup> Huadari: mundo; tierra; terreno, suelo.

<sup>2</sup> Kurud: cielo

<sup>3</sup> El cóndor (matshigáre), jefe o wantópa de todas las demás; el gallinazo, (mátük); el cuervo (kangámpu) y el gavián (heka).

## HUGO E. DELGADO SÚMAR

un tiempo inmemorial le dieron al hombre los esúva<sup>4</sup> para curar las enfermedades.

- [3] En el mundo que habitamos se halla ubicada la selva (Numbáyo), morada de los dueños de los animales (wantópa<sup>5</sup>); en ella, reside el Tóto o demonio, dueño de todos los árboles y frutos con excepción de la palmera de pijuayo<sup>6</sup> que fuera plantada por Aimarinke, héroe cultural que luego se convirtió en el hacedor del rayo; también habitan en la selva los seres del bosque (Numberi).

En el mundo que habitamos también se halla el río (We), morada de los seres del río y el árbol de la vida (Wanamei<sup>7</sup>) en el que cada ser humano tiene un gajo que puede ser observado por el chamán para averiguar su estado de salud.

- [4] En el mundo de abajo o inframundo habitan las almas (wanokiren) de los difuntos.

## 02. EL HOMBRE

Para el Huachipaeri (Hombre que vive bajo el puente), el hombre (wandik) como persona individual está conformada por dos dimensiones: El cuerpo (waso, huaso') y el alma (wanokiren).

## 03. LA OPOSICIÓN HUMANO - MALIGNO

La vida entre los huachipaeri está atravesada por la oposición entre lo humano (xarangbütn) y lo maligno representado por un conjunto de entidades denominadas Tóto<sup>8</sup>.

Tóto como tal se manifiesta de las tres formas siguientes: [1] Tóto personificado, [2] las entidades que pertenecen a Tóto y [3] los seres que se encuentran en estado de Tóto (los animales del bosque, del agua y del aire; los dueños de los animales; los cazadores iniciados por algún dueño de los animales; los chamanes; las brujas (tshiwembáe) y las almas de los difuntos que viven en el inframundo.

---

<sup>4</sup> Esúva: Canto ceremonial. Existen en el mundo Huachipaeri tres clases diferentes de cantos denominados esúva: [1] los que se ejecutan con la finalidad de curar enfermedades, realizar la quema y roza del monte, la tala de árboles y la seducción de una persona; [2] Los que se ejecutan con la finalidad de producir enfermedades; y [3] los que se ejecutan en actos ceremoniales, entre ellas, la fiesta del embatáre o masato y las de iniciación chamánica.

<sup>5</sup> Huantopa, huantate', huairi: Jefe importante, Curaca. Existen dos especies de wantópa: una referida a los dueños de los animales de la selva en general (wotéri xarangbütn) que son los encargados de entregar al iniciado sus esposas animales; la otra, está referida a los dueños de cada especie y que se hallan en condición tóto.

<sup>6</sup> Pijuayo, palmera de cuya madera se elabora el arco.

<sup>7</sup> Wanamei: Árbol de la vida o árbol cósmico del cual descienden los hombres sobrevivientes de la destrucción del mundo primordial, a partir de dicho momento surge una nueva realidad al haberse olvidado la realidad anterior a la destrucción.

<sup>8</sup> Tóto': Satanás; Toto'nokireg: demonio.

#### 04. SALUD Y ENFERMEDAD

En este contexto, los Huachipaeri identifican la salud como un estado de equilibrio y la enfermedad, como consecuencia de su pérdida, producto del “daño”<sup>9</sup>. La enfermedad así entendida, tiene un origen fundamentalmente sobrenatural. Se inicia con la separación del alma (wanokiren) del cuerpo (waso) por la acción de una entidad maligna que [1] se introduce en el cuerpo, [2] le envía flechas invisibles para dañarlo o [3] usa el efecto negativo de otras entidades (como el mal viento).

Tradicionalmente, era el chamán (topakéri) el encargado de los procesos de recuperación de la salud, mediante un proceso mágico-religioso que comprende la restitución del alma y, consecuentemente la restitución el equilibrio entre estas dos entidades constitutivas de la persona. Su iniciación se llevaba a cabo por los animales del bosque y en dicho proceso aprendía a separar el alma del cuerpo. Tenía una “doble vida”: vivía como toda persona en la casa comunal y a su vez vivía en el interior del bosque con sus esposas animales. Hoy en día, este personaje ha desaparecido del mundo Huachipaeri. Su desaparición obedece, además de los procesos de aculturación desarrollado por los sacerdotes dominicos, a la imposición de un sistema terapéutico (mágico-religioso) basado en la utilización de los esúvas que pueden ser aprendidos (de los animales) por cualquier miembro de la comunidad. Consecuencia lógica de esto fue la desaparición de los procesos iniciáticos que comprendía la formación del chamán<sup>10</sup>.

Al chaman huachipaeri se le atribuían tres funciones: [1] conseguir los alimentos debido a la relación que tiene con los jefes de los animales, [2] potenciar las armas y dirigir la guerra y [3] curar las enfermedades.

<sup>9</sup> Daño: Acción intencional de una deidad o de una práctica de brujería.

<sup>10</sup> Para ser chamán en las comunidades Huachipaeri era necesario: [1] nacer con la predisposición, [2] heredarla del padre, [3] ser elegido por un animal etopáka (de eto'pak: comenzar, empezar, iniciar) o [4] recibir la revelación por parte de un wantópa. Complementariamente, demostrar su resistencia a la ingestión de la infusión de tabaco, sin vomitar. La iniciación del “elegido” comprendía un proceso de posesión por parte del etopáka (generalmente el tigre (apáne), el tapir (wasébi) o el venado (báhi). La posesión del animal, es en realidad una mutua posesión denominada ekndéxa (de ekdea': juntarse dos caminos; unir, acoplar) en la que el animal posee al hombre y éste al animal.